

## MESA DE CEREALES

### INFORME PRIMER SEMESTRE 2002.

Como señalábamos en la memoria 2001, la cosecha de cereales de invierno recolectada en el verano fue sensiblemente inferior a la del año 2000, motivo por el que durante toda la campaña 2001/02, las cotizaciones en el mercado de cereales reaccionaron de manera sostenida al alza. Los precios no crecieron bruscamente debido a los stocks como consecuencia de los excedentes de la campaña anterior.

Iniciado el año 2002, la tónica del mercado es la misma, aunque en el caso de la cebada el incremento es más pronunciado. Dada la escasez de este cereal, las ofertas se contraen, reteniéndose las mercancías ante la perspectiva de posibles subidas. Por el contrario la demanda crece, circunstancia que se mantiene hasta mediados del mes de marzo.

El maíz, cereal base en la formulación de piensos compuestos, continúa con su ritmo ascendente iniciado en el pasado otoño, aún habiendo superado en 2.000 tn. la producción en la zona. Las entradas de maíz por puertos españoles de países terceros se efectúan a un ritmo muy lento. Francia eleva el precio de este cereal de la misma manera que las zonas productoras españolas. La Sagra que tradicionalmente defiende muy bien sus producciones de maíz, reacciona al alza con tendencia sostenida al incremento mes a mes, existiendo un diferencial entre la última cotización de 2001 y la que cierra este semestre de +9 € tn. Al ser este cereal el de mayor precio, repercute directamente en las cotizaciones de la cebada, coadyuvando a que, en los meses de enero y febrero, el diferencial con diciembre 2001 fuera de + 6 € tn.

Es a partir del mes de marzo, excluyendo al maíz, cuando los precios de los cereales de otoño invierno comienzan a ceder. La política de la UE "todo salvo las armas" consistente en eliminar todos los contingentes y derechos de aduana no solo con los países candidatos a la incorporación a la Unión, PECOS (Países de Europa Central y Orientales) sino con los denominados por Naciones Unidas PMA (Países Menos Avanzados), unido a las negociaciones de liberalización de mercados, continuadas en Doha por la OMC (Organización Mundial del Comercio), origina una cascada de importaciones, en puertos del Mediterráneo, principalmente de trigo forrajero, procedente de Rusia y Ucrania, países éstos que han tenido una abundante cosecha.

Por otra parte la supresión de restituciones a la exportación de cereales y sus transformados motivado por la corta cosecha en el territorio de la UE, hace que la balanza pese mucho más del lado de las importaciones debido a los bajos precios de las mercancías procedentes de los puertos del Mar Negro.

La industria de transformación a medida que avanzan los meses del año va cerrando contratos con operadores del levante español que ofertan mercancías a precios mucho más bajos de los que operan en la provincia. Por añadidura es sabido que la superficie de siembra, dedicada a los cereales, ha aumentado respecto de la campaña anterior, alrededor de 6.000 hectáreas, que, aunque aparentemente es poco significativo, sí cuenta las buenas condiciones de desarrollo de la cosecha, motivo por el que, unido a los bajos precios del cereal importado, se inicia un descenso en todos los cereales, permaneciendo firmes solamente las cotizaciones del maíz y el trigo de mejor calidad harino-panadera.

En el Consejo de Agricultura de la UE., celebrado a finales de marzo en Bruselas, Francia da la voz de alarma respecto de la preocupante situación que atraviesa el mercado de los cereales. Si se cumplen las previsiones de cosecha en Europa, la situación puede agravarse aún más. El Ministro de Agricultura de Francia, cuestiona la eliminación de tasas a los cereales procedentes del Mar Negro y Báltico, motivo por el cual la UE se convierte en la primera zona mundial de importación de cereales.

Los bajos consumos en la ganadería intensiva, debido sin duda a la buena primavera con abundantes pastos, es otra consecuencia que viene a ralentizar el mercado de cereales.

En el mes de abril la UE reacciona, tratando de frenar las importaciones masivas de cereales, incrementa los derechos de aduana en los trigos de baja calidad destinados a piensos, así como de la cebada y sorgo, ( de 5 € tn. para trigo hasta 23 € tn. para cebada, arroz y sorgo). Sin embargo las operaciones siguen muy paradas, los datos de aumento de superficie y de mejor cosecha se hacen cada vez mas patentes, originando una fuerte oferta que desemboca en una considerable bajada en cebada y trigo, tanto blando como duro de menor calidad, destinados a alimentación animal. Avena, maíz y trigo de buena calidad harinera, mantienen sus cotizaciones, que permanecerán firmes hasta iniciada la recolección de la cosecha.

Tal vez animados por la escalada de precios de los cereales en el segundo semestre de 2001, unido a que la climatología del otoño fue favorable para realizar una buena sementera, motivó a los agricultores a incrementar la superficie de siembra, incremento éste, que aunque modesto, supone prever un buen año cerealista. Efectivamente el MAPA, en el mes de junio pasado cifra la cosecha de cereales en España del orden de 17,5 millones de toneladas, un 44% más que en la cosecha anterior que se cerró con 12 millones de toneladas.

En junio caen bruscamente las cotizaciones de todos los cereales de otoño invierno, permaneciendo firme las de maíz, que en esta LONJA cierra el mes con un precio tonelada, en origen, de 149,35€.